

LA ULTIMA MODA

ANO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NUM. 568

PRECIOS DE LA 1.^a Y DE LA 2.^a EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 cénts. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56. Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205

Madrid 20 de Noviembre de 1898.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 cénts. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 á 5.—Trajes de paseo para niños.

Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: El jardín aéreo.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Biblioteca popular ilustrada.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes de paseo para niños (cinco modelos).—Esprit para adornar sombreros.—Traje para paseo.—Cuerpo interior.—Sombrero para visita.—Sombrero para calle.—Chaqueta novedad.—Abrigos de paño (dos modelos).—Levita ajustada.—Sobretudo elegante.—Cuerpos-blusas (dos modelos).—Mantónes de Invierno.—Camiseta móvil.—Trajes y abrigos de Invierno para señoras y niñas (catorce modelos).—Trajes para niños (dos modelos).—Esclavina de Otoño.

NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego 9.º de la *Historia de un minuto*. Séptima serie de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

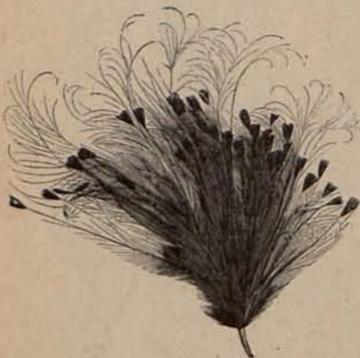
LABORES FEMENILES (para todas las Ediciones).—Número 2.º de *La Costura*, con 23 diseños.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Esclavina de Otoño.

FIGURIN ACUARELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Trajes para paseo.

Crónica

La educación de la niñez, tema que siempre ha preocupado á todos los países cultos, es hoy en Francia objeto de preferente estudio. Respecto de este interesantísimo asunto he recogido las observaciones que me han parecido más prácticas y más discretas, y voy á ofrecérselas á las muchas mamás que cuento entre mis lectoras, á modo de ramillete que les dedico para corresponder de algún modo, siquiera sea en modesta forma, á sus distinciones y bondades.



Núm. 6.—Esprit para adornar sombreros.

Nada tan importante como el papel reservado á la mujer en esos solemnes momentos en que Dios adorna su frente de esposa con la hermosa aureola de la maternidad. Cuando la luz empieza á hacerse en el débil cerebro del niño, la madre es la llamada á cuidar de sus primeras impresiones y á dirigir sus primeros pasos. Este crítico instante es de tal importancia y trascendencia, que acaso decide de todo el porvenir del hijo amado. Las primeras nociones que adquiere una criatura de lo que le rodea, quedan impresas de manera indeleble en su memoria, son la base de cuanto luego se edifica para encauzar su entendimiento y mover su voluntad. Por eso es preciso que la madre, comprendiendo la importancia y gravedad de su misión sobre este particular, piense bien cuanto dice y cuanto hace para educar á los hijos de sus entrañas, en los albores de su existencia.

La primera cualidad que necesita desplegar una madre en estos casos, es esa dulce energía tan provechosa siempre que se trata de enseñar. Cuando todavía no puede apelarse á la reflexión porque no existe, ni á la razón que se encuentra en período embrionario, es preciso fomentar el instinto, apartándole del mal é inclinándole al bien, sin explicaciones que no serían comprendidas y, en todo caso, no habrían de servir más que para causar confusión y trastorno donde debe existir firmeza y claridad.

En la serie de etapas que constituyen la gradación del sistema educativo de la niñez, hay que empezar por una que solo consiste en no permitir que nuestros hijos hagan nada malo y en consentirles todo lo bueno. De este modo, automáticamente, se llega á ir estableciendo la debida distinción entre todas las cosas que solicitan la atención del niño y se arroja en su alma la semilla de una idea llamada á fructificar copiosamente y que ha de servir de punto de arranque á la clasificación de cuanto más tarde sienta, piense y quiera. Todos los actos que ejecuta el niño deben formar dos grandes grupos: lo que no puede y lo que puede hacer. La madre debe ser cariñosamente inexorable cuando se trata de oponerse á lo primero, y cariñosamente bondadosa en acceder á lo segundo.

Algunas veces, por ejemplo, he visto un niño empeñado en apoderarse á toda costa del vistoso juguete de otro pequeñuelo, queriendo arrojarle de los brazos de su madre ó de la niñera para realizar su vehemente afán. Al verle llorar, congestionado y ciego, pataleando, rabioso y poniendo el grito en el cielo, la madre no se atreve por regla general á contrariar los deseos de su tierno hijo, y después de muchas súplicas ó previo el diplomático trato de comprar al despojado otro juguete mejor, da gusto al rebelde angelito, quedando con esto satisfecha. Confieso que al presenciar alguna de estas escenas, que tanto se repiten en la vida íntima de la familia, he sentido tristeza, lamentando que las madres no sepan cumplir con su deber, y en esta falta he creído adivinar el germen de actos censurables y hasta de criminales desvarios.

Los primeros ejercicios de la difícil tarea de educar á la niñez, procedimiento delicadísimo que participa á la vez de ciencia y arte, no siendo ni lo uno ni lo otro, son los que reclaman mayor atención y más cuidadoso esmero. La labor es impropia, constante, llena de minuciosidades y detalles, cada uno de los cuales encierra á veces un problema que debe resolverse en el acto, según lo plantéen las circunstancias; pero ningún trabajo más fecundo, más reproductivo y de consecuencias más transcendentales. Es un trabajo digno de la abnegación maternal, que á primera vista no revela el alcance que tiene y la significación que encierra, es obra de cimentación que no se ve; pero que sin ella carecerá



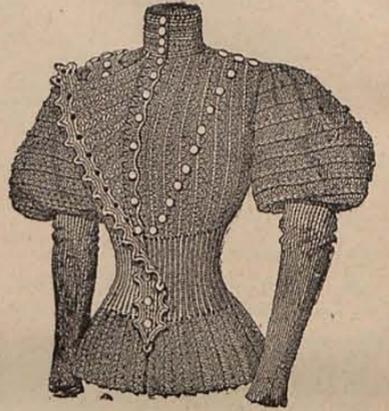
Núm. 8.—Sombrero para calle.



Núm. 9.—Sombrero para calle.



Núm. 7.—Traje para paseo.



Núm. 10.—Cuerpo interior.

de base cuando se quiera edificar después.

Hay una idea equivocada en muchas madres respecto del mimo, del cuidado excesivo que les merecen sus hijos. El verdadero cariño consiste en cuidar con esmero y preservar de todo mal á los seres á quienes debemos encaminar por la senda de la vida.

Mimar á una planta ó á una flor, es velar por su desarrollo, por su crecimiento y apogeo, y sin privarla de aire, de luz y de agua, procurar que el exceso de tan vitales elementos no le causen daño. Mimar á un niño debe ser tratar de convertirle en hombre fuerte, sano de alma y de cuerpo, poniéndole en condiciones de resistir el yugo de la necesidad impuesto á todos los seres.

Por desgracia suele entenderse por mimo dar gusto á las criaturas en todo lo que anhelan, sin freno ni medida. Niños que fueron mimados de este modo, no faltan nunca cuando son hombres ni en los presidios ni en las cárceles.

Importa cumplir escrupulosamente las promesas que se hacen á un niño, á fin de que aprenda, desde su más tierna edad, que la palabra dada es un compromiso sagrado que nada debe romper. Además, acostumbándole á saber que lo que se ofrece se cumple, hará lo posible por evitar el castigo con que se le amenaza, ó lograr el premio señalado á su buena conducta.

Como el niño propende á la imitación, será conveniente enseñarle, no sólo por medio de reglas, sino con el ejemplo. Para evitar que un niño adquiera vicios ó defectos determinados, deben los padres privarse de practicarlos, y corregirse de ellos si los tienen. Para que un hijo no sea iracundo ó glotón, sus padres han de abstenerse de toda manifestación de ira ó de gula.

En cuanto sea posible, ha de procurarse que los niños vean brillar en todo la justicia y el buen sentido, prefiriéndose siempre los actos á los razonamientos.

El precepto de «No hagas á otro lo que no quieras para tí», puede olvidarse si solo se fía á la memoria, aunque se le oiga sin cesar uno y otro día; pero si se aprende por experiencia propia, quedará grabado en el corazón durante toda la vida, y harlo sabido es que en el cuerpo como en el alma, se recoge lo que se siembra.

Continúan las curiosas discusiones á que ha dado origen la consulta de varios *sportmann*, sobre si deben ó no llevarse guantes cuando se vá en bicicleta.

Como todos los debates, el de que se trata ha motivado cuestiones incidentales, que han hecho olvidar en muchos casos el asunto principal. El matiz amarillento que adquieren las manos cuando se acostumbra á llevarlas desnudas, creen algunas jóvenes *lady's* que no sienta bien porque se confunde fácilmente con el tinte clorótico de ciertas enfermedades.

«Realmente—exclaman entre tanto muchas aficionadas á llevar cubiertas las manos á todas horas—si el guante no sirve para evitar los efectos del sol, del frío, de la lluvia, de la nieve y de la escarcha, ¿para qué sirve entonces desde el punto de vista práctico?» Para resolver este problema falta saber si una mano morena, curtida por el aire, el sol y el agua, es más seductora en Francia que una mano bien cuidada, á los ojos de la bella mitad del género humano.

Además, no siempre que los ciclistas vayan de visita en su máquina, podrán presentarse ante las damas con las manos desnudas, contrariando lo que se hacía en tiempo de Luis XIV. Tendrán, por lo general, necesidad de proveerse de un par de guantes, cubriendo sus mates de entrar en las casas de su caballo de acero. Por enlaza íntimamente con paso, siquiera sea muy li-

La respuesta dada á la consulta por personas inteligentes de las llamadas á imponer la moda respecto de esta clase de detalles, es la siguiente: «Cuando se trate de visitas de confianza, sí; pero aun en este caso, es preciso llevar pantalón largo, ajustado al tobillo, y no usar casquete ó boina, ni chaqueta de punto, sino sombrero y americana corta.»

Aunque á primera vista parezca que no son dignas de atención estas minuciosidades, merecen examen y estudio ciertamente, como todo cuanto es asunto de observación.

Nada existe ni ocurre en el Universo que deba ser mirado con desdén. La Moda, considerada por espíritus poco reflexivos como cosa insignificante, revela á veces una tendencia social, una costumbre, ó un signo del tiempo, que abren camino á investigaciones de fecundo resultado.

La más asombrosa grandeza no es más que un inmenso conjunto de pequeñeces, y generalmente las personas acostumbradas á no viajar por este mundo como una maleta, sino formando juicio y haciendo la crítica de cuanto pasa á

su alrededor, prefieren á las grandes síntesis, que impresionan mucho y enseñan poco, los análisis menudos, poco brillantes, pero muy instructivos.

En esta vida hay que hacer mucho trabajo de microscopio: estudiar un grano de arena para conocer la composición de la montaña, y una gota de agua para saber de qué está formado el mar.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda

El paño glaseado de delicados matices figura en primera línea entre los tejidos de Invierno, y su ligereza, brillo y elegancia le hacen por demás acreedor á tan señalada distinción. A estas cualidades se une otra no menos digna de tenerse en cuenta que las antes enumeradas: el paño de fabricación moderna mide de



NÚMERO 11

130 á 140 centímetros de ancho, y se presta á las mil maravillas para la confección de las faldas, chaquetas y abrigos alta novedad, cuyas hechuras se avienen mal con los tejidos estrechos. Los fabricantes de sederías y terciopelos habrían acertado fabricando dichos tejidos de doble ancho de lo ordinario, colocándolos así en condiciones de competir con el paño glaseado. Bien es verdad que para determinados trajes no se puede prescindir de la seda y del terciopelo, y con esto se consolarán los fabricantes aludidos, dejando á la habilidad de las modistas el cuidado de suplir su falta de previsión.

Como modelo elegantísimo de traje de paño, citaré uno confeccionado con paño color marfil. La falda, muy ceñida en su mitad superior, está adornada con anchas cenefas que dibujan sobre el fondo una simulada túnica abierta sobre un estrecho delantero. Esta cenefa es de raso blanco, abullonado, y los bullones están separados entre sí por terciopelitos negros del ancho ordinario de las cintas-cometa que se emplean en el adorno de las prendas de las Canastillas para recién nacido. Chaqueta semi-larga, con espalda y delanteros, ajustados por botones de nácar. La parte superior de los delanteros está abierta sobre una camiseta que hace juego con la cenefa de la falda. El cuello *Valois* que rodea el escote, es de terciopelo negro, forrado interiormente de raso blanco. Mangas ajustadas.

Otro modelo no menos distinguido que el que acabo de describir, es de paño verde reseda. La falda luce por todo adorno un volante acanalado del mismo paño, realzado por una cenefa bordada con diminutas perlas de acero sobre un biés de raso blanco. Chaquetita corta, adornada con doble fila de sardinetas de trencilla, sostenidas por botones de acero. El cuello vuelto y el chalequito que completan su adorno, son de raso blanco lo mismo que las carteritas de las mangas. Los grabados números 22 y 23 reproducen el



NÚMERO 14

con raso cristalino gris perla y terciopelo color grosella. (Véanse los grabados números 12 y 13.) El primero tiene la espalda y los delanteros rayados por biescitos de raso blanco, y ajustados por un cinturón del mismo tejido, que cierra una hebilla de perlas. Mangas ajustadas, formando bocamangas puntiagudas.

El modelo segundo tiene la espalda y los delanteros montados en una especie de

hombreras plegadas de raso negro. Una cenefa del mismo tejido sirve de marco á los delanteros, que están

cerrados por medio de una doble fila de botoncitos de acero. Mangas ajustadas, guarnecidas con bieses de raso negro sostenidos por botoncitos de acero. Cinturón drapeado, con hebilla de acero.

Para confeccionar *matinées* de Invierno se emplean

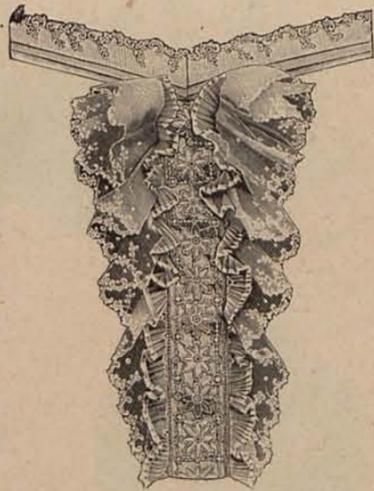
tejidos tan bonitos como prácticos: el terciopelo de algodón blanco ó de un color pálido, y el piqué de lana formando listitas de relieve ó caprichosos dibujitos, también de colores claros. Las hechuras de estos *matinées* son sencillas y graciosas, dominando los modelos con espalda semi-entallada y delanteros rectos. (Véanse los grabados núms. 11, 24 y 25.) De estos tres modelos, el representado por el grabado núm. 11 es de terciopelo de algodón rosa pálido; el que reproduce el número 24 es de piqué de lana azul ceniciento, y el que nos muestra el grabado número 25 de terciopelo de algodón color hueso. Los contornos del escote y del volante del último modelo de los citados, están acentuados por cenefas bordadas con trencilla de seda blanca, sobre anchos bieses de seda azul porcelana. Cuello recto. Las mangas son ajustadas y lucen en las bocamangas cenefas semejantes á las que bordean el cuello y el escote.



NÚMEROS 22 y 23



NÚMEROS 12 y 13



NÚMERO 15



NÚMEROS 24 y 25

delantero y la espalda de la chaquetita del traje que acabo de describir.

En clase de abrigos de paño, son notables por su novedad la chaqueta y la esclavina representadas en dos de sus aspectos por los grabados números 16 y 19. La chaqueta es de paño gris perla, y ofrece la particularidad de que tiene la espalda y los costadillos bastante más largas que los delanteros, una y otros cortados en forma redonda. El adorno de la chaqueta que me ocupa, se reduce á bordados de *soutache* rizada y felpilla de dos tonos grises, ejecutados sobre la espalda, los delanteros, el cuello y las mangas.

La esclavina es de paño color tórtola rosado con doble volante acanalado, cubierto de arabescos bordados con trencilla de plata antigua y anchas cenefas de piel de Mongolia blanca.

Las levitas ajustadas y los largos sobretodos estarán este Invierno tan de moda como las chaquetas y las esclavinas. De las primeras, citaré como modelo-tipo el representado por el grabado núm. 14, que puede ser reproducido indistintamente con paño, terciopelo ó seda otomana de un medio color. Espalda y delanteros se ajustan al talle por medio de costuras y pinzas visibles, cerrándose los segundos con auxilio de botones ó broches interiores. El adorno de esta prenda consiste en cenefas de trencilla de seda con trama metálica, cenefas que pueden ser reemplazadas por otras de piel de astrakán, Mongolia, marta ó castór.

En clase de sobretodos, dos modelos se disputan la predilección de las señoras elegantes: el sobretodo recto, forrado de seda capitonada muy práctico y á propósito para las señoras de delicada salud ó muy sensibles al frío, y el sobretodo Princesa sumamente ajustado, que parece ideado solamente para dar realce á la esbeltez del talle. Al primer grupo, pertenece el modelo reproducido en los detalles por los grabados núms. 20 y 21. Este abrigo es de terciopelo inglés verde mirto, con forro de raso blanco capitonado. El capitonado de esta prenda está hecho mecánicamente y por el derecho, con hilillo de acero, de manera que los arabescos cruzados que forman



NÚMEROS 16 á 21

muselina de seda abullonada, con cenefas perladas; otras no menos lindos y distinguidos son de raso cristalino, con aplicaciones y volantes de finísimo encaje, semejantes al modelo reproducido por el grabado núm. 15, y otras, que son de gasa blanca, están formadas por numerosos volantes graciosamente agrupados, que lucen en los contornos festones y cenefas bordados á la inglesa con hilillos metálicos.

CLEMENTINA.



Nuestros grabados

1 á 5.—Trajes de paseo para niños.

Núm. 1.—PARA NIÑA DE 5 Á 7 AÑOS.—Falda fruncida de tisú escocés de tonos rosa gris y verde oscuro. Chaquetita recta, de terciopelo verde oscuro, con ancho cuello vuelto de seda gris. Los delanteros lucen filas de botones de acero y están sueltos sobre un plastrón que hace juego con el cuello vuelto. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo verde oscuro, adornado con lazos y plumas del mismo color. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 2.—SOBRETUDO PARA NIÑO DE 7 Á 9 AÑOS.—De paño color masilla, con espalda y delanteros rectos, los últimos cerrados por medio de botones invisibles. El cuello vuelto y las solapas que completan el sobretodo y las carteras de los bolsillos, están bordeados de bieses del mismo paño sostenidos por filas de respuntes. Sombrero de fieltro mordorado con cinta de terciopelo negro. Precio del patrón del sobretodo: 2,50 pesetas.

Núm. 3.—TRAJE PARA NIÑO DE 9 Á 11 AÑOS.—Pantalón bombacho y chaqueta recta, con puntas redondas de terciopelo marrón. Los delan-

teros de la chaqueta están sueltos sobre una camisa de seda crema con cuello vuelto bajo el cual se anuda una corbata de seda encarnada. Mangas lisas. Sombrero de terciopelo marrón con cinta negra. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 4.—PARA NIÑA DE 11 Á 13 AÑOS.—De lana otomana azul gris. La falda luce por todo adorno tres cenefitas de terciopelo negro. Cuerpo-blusa, entreabierto sobre una camiseta de encaje, á la que sirven de marco dos solapas de terciopelo. El adorno de los delanteros del cuerpo se completa con cenefas y orejetas de terciopelo, sostenidas por botones de nácar. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro azul gris, adornado con plumas y lazos negros. Precio del patrón del traje: 250 pesetas.

Núm. 5.—PARA NIÑA DE 10 Á 12 AÑOS.—Falda con volante y cuerpo-blusa plegado, de lana color amatista. El cuerpo está escotado en forma ovalada sobre una camiseta de raso blanco, plegada al través y montada en un cuello de lo mismo. El cinturón que ajusta el cuerpo, es de seda amatista. Mangas plegadas. Sombrero de terciopelo amatista, adornado con plumas blancas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núms. 26 á 32.—Trajes y abrigos de Invierno para señoras y niñas.



6.—Esprit para adornar sombreros.

Es de finísima pluma mitad lisa y mitad rizada, de tonos verdes y rosados.

7.—Traje para paseo.

De lana color tórtola. Falda fruncida, montada en un ancho canesú realzado por bordados ejecutados con bieses de terciopelo del color del fondo. Cuerpo corto abierto sobre un plastrón de raso blanco, bordado como el canesú de la falda. Un cuello vuelto y dos solapas del mismo estilo, completan el cuerpo. Mangas fruncidas. Boa de piel de Mongolia color tórtola. Toca de terciopelo negro, adornada con plumas color tórtola y broches de perlas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana y 1 de raso. Precio del patrón: 4 pesetas.

8.—Sombrero para visita.

Es de terciopelo glaseado verde acacia. La copa está abullonada y el ala, lisa, desaparece casi por completo bajo una guirnalda de rizada pluma de diferentes tonos grises, sostenida en su nacimiento por un broche de perlas de gran tamaño.

9.—Sombrero para calle.

De fieltro beige muy claro. El ala, plana todo al rededor, está ribeteada por un ancho biés de terciopelo mordorado. La copa se cubre con una drapería de terciopelo mordorado, sostenida por un pájaro fantasía de tonos blanco y mordorado.

10.—Cuerpo interior.

Es de punto de lana, ajustado por medio de una especie de corselete, y cerrado por triple fila de botones de nácar. Mangas semi-ajustadas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

26 á 32.—Trajes y abrigos de Invierno para señoras y niñas.

Núm. 26.—SOBRETUDO PARA NIÑA DE 7 Á 8 AÑOS.—Es de paño de damas color marfil. La espalda y los delanteros son rectos, los últimos con solapas bordeadas de piel de Mongolia blanca; adorno que se reproduce en el cuello-esclavina, el cuello vuelto que rodean el escote y en las bocamangas. Sombrero de terciopelo negro, adornado con una guirnalda de plumas negras. Precio del patrón del sobretodo: 2,50 pesetas.

Núm. 27.—TRAJE PARA VISITA.—De seda bro-

Núms. 33 á 39.—Trajes y abrigos de Invierno para señoras y niñas.

chada de terciopelo de tonos salmón y negro. Falda acanalada abierta sobre un delantero de forma cónica. Cuerpo corto, con solapas plegadas dispuestas en torno de un plastrón de raso cristalino color salmón, montado en un cuello plegado de análogo tejido. Mangas plegadas. Sombrero de terciopelo salmón, adornado con dos alas de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda brochada de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 28.—ESCLAVINA ELEGANTE.—Es de terciopelo negro. Los contornos del bajo y los delanteros, lucen volantes acanalados, realizados por biéses de raso negro. Cuello *Valois*, forrado interiormente de raso negro. Toca de terciopelo negro, adornada con lazos de lo mismo y broches de perlas. Precio del patrón de la esclavina: 3 pesetas.

Núm. 29.—TRAJE PARA NIÑA DE 5 Á 6 AÑOS.—De tisú escocés de tonos blanco y azul porcelana. Tanto la falda como el cuerpo, están adornados con cenefas de terciopelo azul oscuro. El cuerpo está escotado en forma cuadrada sobre un plastrón de raso blanco, plegado en pliegues de lencería y rodeado de una berta almenada. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo azul oscuro, adornado con escarolados de seda del mismo color. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 30.—TRAJE PARA PASEO.—De paño glaseado verde oliva. Falda acanalada, adornada con anchas cenefas de terciopelo brochado de seda de todos verde oscuro y verde oliva. Cuerpo-chaqueta. El cuello que rodea el escote, las solapas cuadradas que adornan los delanteros y las hombreras de las mangas, hacen juego con las cenefas de la falda. Camiseta formada por volantes escalonados de seda verde oliva. Sombrero Marquésito, de terciopelo verde oliva, liso en la copa y abullonado en el ala, adornado con un gran lazo de terciopelo verde oscuro. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 4 de terciopelo brochado. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 31.—TRAJE PARA TEATRO.—De seda azul porcelana. Falda lisa y cuerpo-blusa, rayado por entredoses perlados. La espalda y los delanteros de este último, están escotados sobre una camiseta de sedalina blanca, plegada en pliegues de lencería, y montada en un cuello perlado. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 32.—TRAJE PARA NIÑA DE 8 Á 10 AÑOS.—De paño color frambuesa. Caprichosas cenefas de terciopelo negro adornan la falda en su mitad inferior. Cuerpo corto abierto sobre una camiseta de sedalina negra rodeada de un cuello redondo de paño, que luce en los contornos cenefas que recuerdan el adorno de la falda. Mangas ajustadas, con hombreras y puños sobrepuestos. Cinturón de terciopelo negro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

33 á 39.—Trajes y abrigos de Invierno para señoras y niñas.

Núm. 33.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 Á 11 AÑOS.—De paño glaseado color madera de rosa. La falda está adornada con una cenefa de astrakán negro que da vuelta al bajo y sube en los costados hasta la cintura, dibujando un estrecho delantero. Cuerpo corto con cuello vuelto en cuyos contornos se repite el adorno de la falda. Los delanteros se abren bastante para dejar al descubierto una camiseta de raso blanco plegada en forma de abanico. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas también negras. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 34.—TRAJE PARA PASEO.—De paño color violeta. Falda lisa que cubre casi por completo una amplia túnica que luce en el bajo una cenefa de raso blanco realzada por arabescos de terciopelo negro. Cuerpo-blusa, escotado sobre una camiseta de seda heliotropo menudamente abullonada, en torno de la cual se dispone un cuello vuelto adornado con cenefas bordadas. Mangas fruncidas listadas por cenefas bordadas. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 9 metros de paño. Precio del patrón: 5 pesetas.

Núm. 35.—ESCLAVINA PARA NIÑA DE 12 Á 14 AÑOS.—Es de paño azul gris, con cuello vuelto y volantes acanalados. Tanto estos como el fondo de la prenda, están cuadrículados por terciopelitos negros cruzados sobre el paño. Un gran lazo de terciopelo negro cierra el escote. Sombrero de terciopelo negro menudamente abullonado tanto en el ala como en la copa. Su sencillo adorno consiste en un gran lazo de ancha cinta de raso negro. Precio del patrón de la esclavina: 2 pesetas.

Núm. 36.—TRAJE PARA VISITA.—De lana otomana verde reseda. Falda lisa. Cuerpo corto, con delanteros fantasía, abiertos sobre un ancho plastrón de terciopelo negro. Las puntiagudas solapas que adornan los delanteros y las hombreras de las mangas, lucen cenefas de terciopelo negro. Toca de terciopelo negro, sencillamente adornada con un *esprit sauce* de finísima pluma negra.



Núm. 40.—Traje para niña de 9 á 11 años.

Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 ptas. Núm. 37.—TRAJE PARA CALLE.—De lana moteada de tonos azul pizarra y azul turquesa. Falda con volante. Cuerpo corto, cubierto en parte por un cuello-esclavina de la misma tela, que forma solapas cuadradas y está guarnecido con cenefitas bordadas. Cuello plastrón y cinturón de terciopelo azul oscuro. Sombrero de terciopelo azul oscuro, adornado con una drapería de encaje antiguo y un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana moteada y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.



Núm. 41.—Traje para niña de 10 á 12 años.

Núm. 38.—TRAJE PARA VISITA.—De terciopelo Corinto. Falda con ancho volante acanalado, al que sirve de cabeza una cenefa de raso negro bordada de perlas de acero. Cuerpo corto. Los delanteros, cortados en forma muy caprichosa, dejan al descubierto una camiseta de raso negro, velada por una corbata-chorrera de encaje blanco. El cuello vuelto que completa el cuerpo, recuerda la cenefa de la falda. Mangas ajustadas. Manguito de astrakán negro. Toca de terciopelo Corinto, adornada con lazos de lo mismo y *cabochons* metálicos. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo y 4 de raso. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 39.—TRAJE PARA NIÑA DE 5 Á 6 AÑOS.—De terciopelo ruso azul zafiro. Faldita con cenefas de terciopelo negro. Cuerpo fruncido, cuyo adorno consiste en un cuello y un plastrón de piel de seda blanca, con cenefas bordadas con *soutache* de seda negra. Mangas semi-huecas. Cinturón plegado. Sombrero de terciopelo azul zafiro, con la copa abullonada y el ala plegada, adornado con un grupo de plumas azules. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

40.—Traje para niña de 9 á 11 años.

Falda de paño beige sencillamente guarnecida con una cenefa abullonada de terciopelo azul. Chaqueta recta de terciopelo cuadrículado de tonos azul y beige, con solapas cuadradas de tejido igual al de la falda. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro glaseado azul, adornado con plumas del mismo color y lazos de seda color tórtola. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

41.—Traje para niña de 10 á 12 años.

Es de bengalina de lana verde reseda. Un ancho volante de seda del mismo color adorna la falda. Cuerpo del mismo tejido que la falda, caprichosamente cortado para dejar al descubierto un primer cuerpo abullonado, de seda rosa pálido. Los contornos del cuerpo de lana y las hombreras y bocamangas, lucen en los contornos volantes análogos á los de la falda y cenefitas bordadas con terciopelitos negros. Cinturón de terciopelo negro, cerrado en la espalda por un lazo de largas caídas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

42.—Esclavina de Otoño.

Es de paño de un medio color, adornada con volantes acanalados y cenefas de pasamanería. La espalda de esta prenda se ajusta al talle por medio de una costura, y los delanteros son rectos redondeados en las puntas. Sombrero de fieltro adornado con plumas blancas y lazos de terciopelo negro. El patrón de la esclavina se reparte con la Segunda edición y la Edición completa de este número.

El Figurín acuarela

Trajes para paseo.

Modelo 1.º De paño verde musgo. Falda lisa. Cuerpo-chaqueta, abierto sobre una camiseta de raso blanco, rodeada de solapas de piel de *petit-gris* y cenefas de terciopelo coral. Mangas ajustadas. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de fieltro verde musgo, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.º De paño color pan tostado. Bieses de terciopelo del mismo color guarnecen la falda. Chaqueta ajustada, abierta sobre un chalequito de seda brochada de tonos blanco y azul pálido. El cuello fantasía que rodea el escote y las solapas que completan los delanteros, están forrados de terciopelo azul pálido. Mangas ajustadas, con carteras haciendo juego con el chaleco. Sombrero de fieltro color pan tostado, adornado con un escarolado de terciopelo azul y dos plumas de tonos beige y rosa oscuro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño, 1 de seda brochada y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

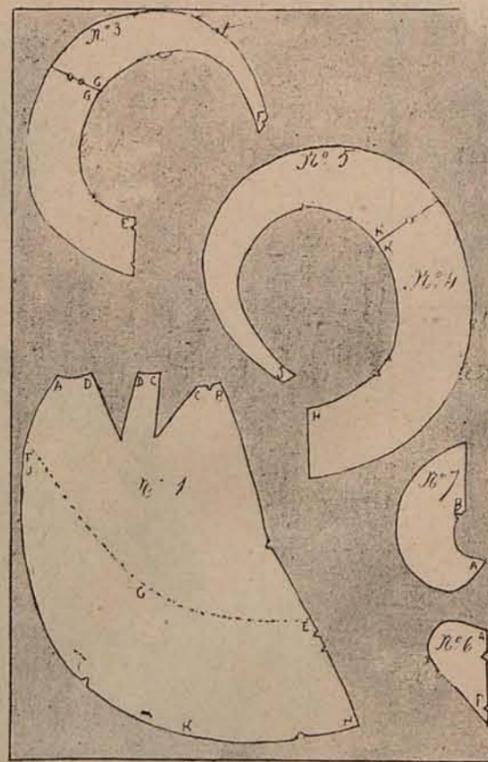
Modelo 3.º Es de lana color granada. Dos volantes de la misma tela guarnecen la falda. Cuerpo plegado, con doble aldetá y cuello vuelto, velado por un segundo cuello de encaje antiguo. Camiseta de sedalina malva. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo color granada, adornado con lazos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana. Precio del patrón: 4 pesetas.

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.)

ESCLAVINA DE OTOÑO (CONFECCION NOVEDAD)



Núm. 42.—Esclavina de Otoño.



Croquis de las piezas del patrón de la esclavina de Otoño.

EXPLICACION

Esta elegante prenda se compone de 7 piezas. Pieza núm. 1.—Fondo de la esclavina, ajustado por una costura. Pieza núm. 2.—Primera parte del volante primero. Pieza núm. 3.—Segunda parte del volante primero. Estas dos partes se reúnen por la letra G, antes de cortar el volante en la tela, para que éste resulte de una sola pieza. El volante primero se une al fondo de la esclavina por las letras E y G. Pieza núm. 4.—Primera parte del volante segundo. Pieza núm. 5.—Segunda parte del volante segundo, unido á la primera por la letra K. Este volante se une al fondo de la esclavina por las letras K, I y J. Pieza núm. 6.—Solapa, unida al escote de la esclavina por la letra A, y al extremo del volante primero por la letra E. Pieza núm. 7.—Cuello acanalado con costura en el centro, unido á la esclavina por las letras A y B. Al colocar las piezas del patrón sobre la tela doblada, debe cuidarse de que guarden la dirección indicada en el croquis. Tela necesaria para la esclavina, 3 metros 70 centímetros de paño, de 120 centímetros de ancho.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID



Cuentos modernos

JARDIN AÉREO

Pablo Redon era el prototipo de los buenos empleados.

No pertenecía á esa clase de funcionarios que faltan sin escrúpulo á la oficina, y si van es á tomar café, leer los periódicos, despachar su correspondencia particular y no entretenerse, ni media hora siquiera, en alguna de las múltiples ocupaciones inherentes á su cargo.

Pablo era el alma de su Negociado, servía en el personal del Ministerio, y se sabía de memoria los nombres de todos los empleados y las fechas de sus nombramientos, ascensos y traslaciones. Archivo viviente de hojas de servicio y listas de pretendientes, cesantes y jubilados, para resolver cualquier duda bastaba consultarle, y sin otro antecedente que los datos por él suministrados, se esclarecían con la debida exactitud, las cuestiones más intrincadas. Llegaba el primero á la oficina y se marchaba el último. Cuantas horas permanecía en el pequeño cuarto donde tenía instaladas su mesa y su taquilla, trabajaba sin descanso hasta que se iban sus compañeros. Entonces repasaba y comprobaba su trabajo y se aprendía las alteraciones sufridas por el Registro, que llevaba en su cabeza con una minuciosidad á toda prueba.

Pertenecía á esa serie de trabajadores oscuros que hay en todos los Ministerios y en todos los Centros, que conocen admirablemente las ruedas de la administración y se pasan la vida, sin perderse nunca, en un laberinto de leyes, ordenanzas, reglamentos, decretos y reales órdenes, que no ascienden, por lo general, y si ascienden pasan por todas las categorías sin ruido ni nombre, y, después de haber prestado grandes servicios al país, mueren ignorados sin merecer muestra alguna de dolor oficial.

El acérrimo oficinista tenía excelente sentido y un amor á la justicia demostrado siempre en el desempeño de su destino. La modesta plaza que ocupaba no le permitía intervención muy decisiva respecto de los asuntos que pasaban por su mano, pero, en la corta medida que le era posible, ayudaba á los que representaban la causa de la razón y del derecho.

Cuando podía contribuir á que un funcionario, postergado sin motivo, adelantase en su carrera, ó á que el mérito triunfara de la influencia, abandonaba con mejor humor que de costumbre su mesa de trabajo y poniéndose su gabancillo y su sombrero hongo, recorría, con aire de visible satisfacción, la distancia que mediaba entre el Ministerio y la calle de Maubege donde tenía su domicilio.

Metódico en todo iba á su casa por el camino más corto.

¡Qué á gusto se encontraba en su delicioso cuarto! Compónase éste de dos piezas, un gabinete-alcoba y una cocina, y el orden que reinaba en su despacho del Ministerio no era nada comparado con el de su pequeño hogar donde vivía sólo como un hongo.

En la cocina veíase un precioso aparato de gas, donde hacía el almuerzo y á veces la comida cuando no mandaba que le trajeran uno y otra de la fonda inmediata.

La vieja portera de la casa estaba encargada de la limpieza del cuarto de D. Pablo, á quien quería mucho por sus bondades y por sus propinas, pero con prohibición absoluta de acercarse al hermoso y amplio balcón del gabinete, cerrado, para mayor seguridad, con fuerte llave inglesa.

¿Qué ocultaba el distinguido empleado en aquel balcón inaccesible para las pocas personas que pasaban por delante de él? ¡Allí guardaba Pablo su tesoro, su alegría, su único placer, su hermosísimo jardín aéreo, flotante en el espacio, suspendido en el vacío como una fantástica aparición, como un florido sueño!

El balcón hallábase convertido, por medio de ingeniosos aparatos que habían consumido una parte considerable de los ahorros de Pablo, en un precioso cenador todo lo ancho y todo lo alto que permitía la base sobre la cual estaba construido. Veíanse allí las más raras y costosas flores en magníficos tiestos resguardados cuidadosamente de los excesos de la luz y del aire. Unas macetas, las mayores, se hallaban caprichosamente esparcidas por la improvisada terraza, y otras, las más pequeñas, se alineaban en correcta formación, cubrían las gradillas adosadas al muro. En medio del cenador una mecedora indicaba el sitio donde Pablo pasaba en delicioso extasis, siempre que se lo permitían sus minuciosos y asiduos trabajos de jardinería, las mejores horas de su existencia.

Ninguno de los cenadores que ostentaban otros balcones de la calle podía competir con el suyo.

Pablo Redon podía haber tenido otra casa mejor, pero vivía gustoso en medio de su modestia, inferior, ciertamente, al desembolso que le permitía su posición. Su encanto era su jardín y estaba dispuesto á todo menos á abandonarle. El jardín, por su parte, recompensaba, á su modo, el cariño del bueno de Pablo, sustrayéndole á las tentaciones parisenses y proporcionándole, á cambio de sus solícitos cuidados, gran tranquilidad de espíritu y excelente salud.

Una tarde, estando en su oficina, recibió Pablo un telegrama de Burdeos, concebido en los siguientes términos:

«Estoy gravísimamente enfermo. No quiero morir sin verte. Ven enseguida,

Enrique Redón.»

Enrique era un hermano de su padre, muy rico y sin más familia que Pablo.

Faltaba media hora para que saliera el tren que debía conducir á Burdeos á Pablo cerca del lecho donde agonizaba su tío. Pidió y obtuvo permiso del jefe, y sin tiempo para ir á su casa, le envió una carta á la portera anunciándole su precipitada marcha. Pasó por su imaginación la idea de enviarle también la llave de su jardín, pero se detuvo ante el temor de que manos profanas destruyeran el encanto de su vida; y la carta se la llevó un ordenanza mientras Pablo guardaba de nuevo en el bolsillo interior de la levita la llave que en un momento de ciega imprudencia había estado expuesta á separarse de él por primera vez en toda su vida.

Cuando llegó á Burdeos, rodeaban el lecho de su tío moribundo, varios parientes lejano que al verle se alejaron mohinos y cabizbajos, comprendiendo que sus esperanzas habían muerto.

—Cuánto te agradezco que hayas venido —le dijo el enfermo con cariñoso acento, no te aflijas cómo ha de ser! todos tenemos que hacer este viaje para el cual ya me encuentro dispuesto... ahora ya de veras...

Pablo escribió á su jefe diciéndole que su tío estaba moribundo y apesar de su pena por la segura pérdida de un tío tan bueno no le era posible olvidar la otra horrible pérdida que le amenazaba: la de las flores, la de los tiestos, la del jardín... Su ausencia se prolongaba y le producía verdadero espanto pensar en que sus plantas estarían ya completamente secas... Tales pensamientos aumentaban la tristeza de las largas noches que pasaba en vela al lado de la cama de su tío.

—Pablo, le dijo éste una madrugada, creo que llueve, ¡ah! si llueve, mi fin está cercano... me mata la humedad...

Pablo se acercó á una ventana y vió que, en efecto, llovía menuda y copiosamente.

¡Qué crueldad la del caprichoso corazón humano! Pablo, al deplorar que se exacerbaba el gravísimo padecimiento de su tío, no pudo ocultar un ligero sentimiento de satisfacción. ¡Si lloviera así en París, pensaba, resultaría que Dios se había encargado de regar mis tiestos!

Enrique Redon murió dulcemente en los brazos de su querido sobrino, dejándole una herencia de sesenta mil francos.

Pablo, después de cumplidos todos los deberes propios del caso, acordó regresar á París, y apenas se instaló en un vagón del ferrocarril, volvieron á acometerle más vivos, más fuertes, que nunca, horribles presentimientos respecto de sus flores.

De pronto, cuando más abstraído iba en sus temores, se estremeció con un pensamiento que hasta entonces no se le había ocurrido y que podía constituir el peligro más espantoso, más indudable.

(Se concluirá.)

Á la luz de la lámpara

Todo pasa.—Invierno triste.—A casarse locan.—Aún hay arte.—La primera de las fuerzas.—Sociedad de los niños: la Capilla.—En guerra y jugando.—La gloria y las alcantarillas.—El primer depósito de aguas del mundo.—La cuestión del pan.

PASARON el día de San Eugenio, con sus excursiones al Pardo y su bulliciosa recolección de bellotas; y el Veranillo de San Martín, con sus calores de entretiempos y sus famosas matanzas.

Estamos en la antesala del Invierno, y aproximándonos al periodo de mayor apogeo de las grandes capitales.

Falta hace que las fiestas proyectadas se realicen, derramando alegría y bienestar sobre las clases trabajadoras.

Al capítulo de bodas de mi crónica anterior, hay que agregar las recientemente celebradas, de D. Carlos Prado, doctor en filosofía y letras, con Remedios Boixader, hija del Ingeniero del mismo apellido, de la Compañía arrendataria de Tabacos, apadrinados por D.^a Antonia Burguero, tía de la novia, y el exministro D. Antonio María Fabié, la del Sr. Fernández Braña, redactor de *La Epoca*, con Paqueta Prendes Villa, apadrinando á los contrayentes D.^a Baldomera Benito y D. César García, y figurando como testigos el señor marqués de Valdeiglesias, D. Eduardo Montesinos y el redactor de *El Imparcial* D. Melchor Cantín; y la del conocido periodista D. Texifonte Gallego con D.^a Basilisa Falcón, siendo padrinos la madre de la novia y el distinguido hombre público Sr. Canalejas.

También ha sido pedida la mano de la hija mayor de los marqueses de Mirasol Dolores Palavicino, por D. Ricardo Delgado.

Les deseo á todos mucha felicidad, con luna y con sol, y con miel ó sin ella.

Según opinión unánime de los asiduos concurrentes al teatro Real, no se ha cantado nunca *Tannhäuser* mejor que en esta temporada.

Enorgullece nuestro amor patrio que la casi totalidad de los artistas que toman parte en dicho espectáculo sean españoles.

La Gilboni (en otros tiempos Bonifacia Lizarraga), premio del Conservatorio de Madrid, ha conquistado puesto de honor entre las cantantes de *primo cartello*; el tenor Angioletti (Jaime Bachs) figura ya entre los favoritos de nuestro público; Elena Fons y el barítono Blanchart, también compatriotas, obtienen cada noche que cantan merecidas ovaciones; el bajo Sr. Calvo, el comprimario Sr. Oliver, los coros, la orquesta, todos cumplen como buenos, bajo la dirección entusiasta é inteligentísima del maestro Goula. ¡Aún hay arte, Veremundo!

Las humanitarias noticias del proyecto de desarme, acariciado por Rusia, coinciden con los experimentos hechos en el campo de Chalons de cañones de 155 milímetros lanzando granadas de melenita á 2,200 metros de distancia.

Los extremos se tocan. Por ambos caminos se llegará á que la guerra sea de todo punto imposible.

Ya, por de pronto, los hombres y su valor personal van siendo menos necesarios en las luchas de pueblo á pueblo. Ahora combaten máquinas con máquinas, y triunfa la más poderosa.

La fuerza de la ciencia imponiéndose siempre á las demás fuerzas más ó menos brutas.

La Sociedad Protectora de los Niños, que tantos servicios presta á la infancia desvalida, y que de día en día aumenta su esfera de acción gracias á la inagotable caridad de cuantos coadyuvan á la santa empresa que con tanto acierto desempeña, inauguró el día 7 del actual con una solemne misa, el nuevo templo que se ha edificado con los recursos de una señora que habiendo perdido á su hijo, joven de grandes cualidades, al morir dejó una importante cantidad para la fundación de una capilla en la que reposan ya sus restos y los de su amado hijo. Esta Capilla es la que, bendecida por el Ilmo. señor Arzobispo-Obispo de Madrid Alcalá, abrió sus puertas á los fieles en el día indicado, y en la que los vecinos de la barriada donde está situado el Asilo (Bravo Murillo, 42), podrán cumplir sus deberes religiosos y rendir culto al Altísimo, al par que los niños asilados y las venerables Hermanas que cuidan de ellos y gobiernan el benéfico establecimiento.

A las diez de la mañana se cantó una misa solemne en presencia del señor arzobispo de Madrid-Alcalá y de las personas invitadas á esta religiosa solemnidad.

Después del Evangelio subió á la cátedra del Espíritu Santo el señor obispo de Sión, justificando la fama de su elocuencia.

Tomando por tema las palabras de Jesucristo «Dejad que los niños se acerquen á mí», hizo una hermosa apología de la caridad cristiana, que acude á todas las miserias del cuerpo y del espíritu, fijándose principalmente en la que se desvela por socorrer al huérfano, presentando con gran relieve la grandeza y santidad de la obra de amparar á los niños.

Los que no asistieron á la solemne ceremonia que recordamos, podrán visitarla cualquier día, y harán una buena obra de caridad á la infancia desvalida, contribuyendo con sus donativos, por modestos que sean, á la realización de los piadosos fines de la Sociedad Protectora de los niños.

Cerca de 2.500 billetes de lotería correspondientes al próximo sorteo de Navidad, van ya vendidos.

No hay español que no empiece á soñar con el premio gordo como único medio de salir de apuros.

Mientras exista la lotería nacional no puede extrañar nadie que las cosas más graves se tomen aquí á juego.

La estatua elevada en París á Danton va descendiendo lentamente, por efecto de ciertos trabajos subterráneos, hacia las alcantarillas.

Triste destino de todas las grandezas humanas, sin excluir á las de origen revolucionario.

Todas están condenadas á caer en profundidades más ó menos al nivel del alcantarillado.

Tanto como se calumnia algunas veces al canal del Lozoya, y ahora resulta que va á poseer el mayor de los depósitos del mundo.

El proyectado tercer depósito será una obra monstruo. Tendrá capacidad para unos 471.000 metros cúbicos; es decir, 312.000 más que el de Londres y 171.000 más que el de Saint-Cloud.

Cuando dentro de tres ó cuatro años se concluya esta obra gigantesca, se habrán acabado las turbias para los habitantes de Madrid.

Ya que nos faltan otras cosas, siquiera que tengamos agua clara.

Para contribuir á que terminen los abusos en la cuestión del pan, los tahoneros de Madrid se han constituido en sindicato.

Pues si los tahoneros se empeñan estoy seguro de que los abusos se acaban.

Nadie puede hacer lo que ellos, estando, como están, con las manos en la masa.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas.

MOLETA TEMPRANA.—La piel de Mongolia blanca no se emplea sólo para adornar abriguitos de niño como V. supone.—

Se aplica también y con éxito muy lisonjero, para guarnecer salidas de baile y de teatro.—El modelo de estas últimas prendas que más conviene á V., es una esclavina de paño glaseado gris perla, forrada de seda capitonada del mismo color y adornada con un volante acanalado y un cuello-aureola bordeados de piel de Mongolia blanca. El cuello y el volante citados, sirven de fondo á caprichosos arabescos bordados con felpillas grises y perlitas de acero.—Si, en cuanto á la toca de terciopelo glaseado verde reseda adornada con plumas blancas y broches de perlas.—El patrón del traje que V. se refiere cuesta 2 pesetas.—Para alargar la falda del traje de la niña puede V. añadirle un volante acanalado de terciopelo azul.—Muchas gracias por sus frases de elogio, y juzgo mas amables que merecidas.

L. L. B.—Tomo nota de su encargo que será atendido lo antes que nos sea posible.

CELINA.—El modelo de chaqueta reproducido por el grabado núm. 1 del núm. 564, es muy bonito y moderno, y no debe V. vacilar en reproducirlo. Los volantitos que bordean el cuello y las solapas, deben ser de seda del mismo color que el terciopelo empleado para confeccionar la prenda.—No aconsejo á V. que modifique, como dice, el corte de la parte inferior de los delanteros, pues precisamente su forma redonda es uno de los detalles que más caracterizan á las chaquetas modernas, y al suprimirlo, le quita V. una parte de su novedad.—Mucho raso y piel de seda blancos, y también muchos bordados de acero.—Celebro que haya usted dejado á un lado sus preocupaciones, pues esto me prueba que ha comprendido V. la verdad de mis afirmaciones al asegurarla que sus cartas no me son nunca molestas.

M. S. DE S.—Los dos grabados á que usted se refiere, representan una misma prenda, cuyos delanteros pueden usarse abiertos ó cerrados.—El patrón costará á V. 2,50 pesetas, y tiene V. que enviarnos las siguientes medidas: largo de delante desde el escote á la cintura, largo de la espalda desde el cuello á la cintura, contorno del cuerpo á la altura del pecho, ancho de la espalda, ancho del pecho, largo desde el sobaco á la cintura, cintura, contorno de las caderas y largo de la manga.—Quedo á sus gratas órdenes.

VIUDA DE M.—No he recibido la carta á que V. se refiere, y esto explica mi silencio.

—El libro *La elegancia en el trato social*, escrito por la vizcondesa Bestard de la Torre, es interesante y ameno, y de suma utilidad para las señoras que quieran conocer á fondo las reglas sociales más en uso en todas las circunstancias de la vida. Si V. quiere, nos encargaremos gustosos de proporcionarle el indicado libro.—La muestra de lana brochada que me incluye en su muy grata, da escasa idea del aspecto general del tejido, pues en tan corta cantidad no se puede apreciar el efecto del dibujo, que según usted dice, peca de demasiado grande. Sin embargo, como el colorido es bonito y está dentro del gusto actual, creo que puede usted utilizar la tela que posee para un traje de paseo, combinándola con paño glaseado ó terciopelo color vino de Burdeos.—Los juegos de cama de lujo se marcan con nombres ó enlaces de dos cifras de gran tamaño, bordados al realce con algodón blanco.

M. C.—Cumplí gustosa su encargo.—Para conseguir los resultados que V. apetece suele dar muy buenos resultados un sencillo procedimiento que consiste en lavarse diariamente los ojos por mañana y noche con agua muy caliente adicionada de una corta cantidad de vino blanco.—Tiene V. muchísima razón, y me ofrezco gustosa á facilitar á usted cuantas noticias necesite acerca de las modas y demás asuntos de mi incumbencia.

C. B. DE S.—Se sostiene por medio de corchetes que la unen á la parte de detrás de la falda.—Suelen tener de 3 á 4 metros de largo.—No las merece.

ALDEANA TRISTE.—Contestación á sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.^a Los volantes acanalados á que se refiere V. se forran de igual modo que el resto de la falda.—2.^a No, señora; todas las esclavinas de este año no son entalladas: las entalladas son las menos. Lo que si sucede es que todas las esclavinas modernas tienen mucho menos vuelo que las del año pasado.—3.^a El caballero á que se refiere V. debe ocupar la derecha de la señora de la casa.—4.^a Mantelería de lienzo adamascado blanco. Las mantelerías con cenefas de colores sólo se usan para té, chocolate ó refresco.—5.^a Los biéses de seda á que alude V. están cosidos mecánicamente.—6.^a Para una niña de un año, el tocado de Invierno más elegante consiste en una capelina de terciopelo ó seda otomana blanca, adornada con lazos de ancha cinta de raso blanco, plumas blancas y alguno que otro agremancito de pasamanería ó borde de piel, también en blanco.—7.^a Están cosidas al fondo por medio de invisibles puntadas hechas con seda del mismo color de las trencillas.—8.^a Sí, señora; no tenemos inconveniente en facilitar á V. un dibujo de cenefa para volante de esclavina; pero para indicarle su precio necesito saber el ancho del volante y también el ancho de la trencilla ó *soutache* que piensa V. emplear en esta labor.—Hasta cuando guste.

CELINDA EN FLOR.—El Agua de los Alpes no es un tinte, sino una sencilla preparación que se emplea con éxito seguro para detener la caída del cabello y activar su crecimiento.

ZULIMA.—La pregunta con que me favorece V. es difícil de contestar sin más antecedentes que los muy escasos que contiene su carta. Para calcular de un modo exacto la cantidad que debe invertirse en un equipo de novia, hay que saber la fortuna que esta última posee, su posición social y hasta sus gustos particulares.

X. X.—Los niños de la edad que V. indica, usan sobretodos y abrigos de las mismas hechuras que los de los caballeros.—Camisa con pechera lisa y cuello recto con puntas vueltas.—Muchas gracias por la amistad que me brinda V. y que acepto muy reconocida.

MAR EN CALMA.—Las niñas usarán este invierno esclavinas con volantes acanalados, y en las páginas centrales del presente número, figura un bonito modelo que puede V. reproducir. Como tejido, si se trata de un abrigo de vestir, debe V. elegir un paño gaseado de un color claro; pero si se trata de un abrigo para ir al colegio, no hay mal en que

lo confeccione V. con lana inglesa de dibujo, ó tisú escocés de sombríos colores. El forro debe ser de seda capitonada.—Para el *matinée* de V. es á propósito cualquiera de los modelos que figuran en el *Carnet* del presente número.—No, señora; en ese caso el caballero debe levantarse, cediendo su asiento á la señora recién llegada.—Los peinados de bucles están más de moda que nunca.—El encarguito de V. figura hace tiempo en lista y no tardará en aparecer.

AZUL PÁLIDO.—Aconsejo á V. que dé preferencia á una esclavina igual ó parecida al modelo grabado núm. 2 del número 564; prenda que puede V. confeccionar con paño gaseado azul porcelana, adornándola con bieses de terciopelo del mismo color.—Tengo mucho gusto en contar á V. en el número de mis favorecedoras.

C. P.—ORENSE.—Contestación á sus preguntas: 1.ª La falda del trajecito gris, debe usted adornarla con bieses ó volantes acanalados de la misma tela. La chaquetita quedará muy linda guarnecida con un cuello vuelto, dos solapas y un plastrón ó una camiseta de raso blanco.—2.ª Terciopelo negro.—3.ª Un forro de seda acolchada de un tono crema ó mordorado.—Nada tiene V. que agradecerme.

P. J.—Tomo nota de su encarguito.

A LUISITA.—Las tocas que se usan como una especialidad para teatro son de terciopelo gaseado de delicados matices y están adornadas con bordados de lentejuelas de acero y azabache, caprichosos grupos de plumas, broches de perlas y lazos de cinta con las cocas retorcidas.—Para V. me gustaría mucho un traje de seda verde gris, con adornos de raso blanco y bordados de acero.—Es una preocupación que debe V. deshechar: yo opino por el contrario que ese peinado sen-

ará á V. á las mil maravillas.—Las perlas están siempre de moda para los pendientes de las niñas. Ahora se usan mucho combinadas con turquesas ó coral rosa.—Espero impaciente su ofrecida cartita, y no he perdido ni un momento la serenidad á pesar de su maliciosa amenaza.

X. T.—El Administrador me dice que no envió á V. los números reclamados, porque olvidó V. indicar cuáles son.

LA SECRETARIA.

Servicio de patrones.

La radical variación que han sufrido los trajes y los abrigos por influencia de las modas de Otoño y de Invierno, nos obliga á modificar el precio de los patrones, cortados á la medida de algunos modelos que por sus condiciones especiales requieren mucho más trabajo y aumento de materiales. Los patrones de los modelos que no estén en el caso citado, continuarán con los precios acostumbrados, como podrán juzgar nuestras favorecedoras por la siguiente tarifa:

Tarifa de patrones cortados á la medida

Table with 2 columns: Item name and Price (Pts. Cs.). Items include Falda lisa, Falda con volantes ó adornos, Cuerpo corto ó chaquetita, Traje sencillo, Traje complicado, Traje compuesto de cuerpo, falda y polonesa, Sobretodo, Bata, Esclavina lisa, Esclavina con volantes ó adornos, Confección, Chaqueta abrigo.

Table with 2 columns: Item name and Price (Pts. Cs.). Items include Levita larga, Traje para novia, Traje para amazona ó ciclista, Trajes cortos para niños y niñas, Trajes para niñas, Abrigos cortos para niños y niñas, Abrigos largos para niños y niñas, Prendas de lencería para señora, Prendas de lencería para niños.

Biblioteca Popular Ilustrada.

Se ha publicado el tomo 8.º, que contiene la célebre DEFENSA DE LAS MUJERES, por el P. Feijóo.—Precio: 10 céntimos.

Se venden al mismo precio de 10 céntimos los tomos anteriores: RINCONETE Y CORTADILLO, EL COFRE MALDITO, EL MÉDICO Á PALOS, PAN Y TOROS, EL NAUFRAGIO DE LA «MEDUSA», Entremeses de Cervantes: EL JUEZ DE LOS DIVORCIOS, EL RETABLO DE LAS MARAVILLAS Y LOS DOS HABLADORES, Y LA DERROTA DE LOS PEDANTES, de Moratín.

Pídanse en los Centros de suscripciones, Librerías y puestos de periódicos, ó á las oficinas de LA ULTIMA MODA, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

¡FUERA CANAS!

Restaurador higiénico del cabello. Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO. No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo, puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color, aplicado una vez al mes. Frasco, 2 pesetas. Remítase correo por 3 ptas.—Farmacia de Garcera, Príncipe, 13, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA», PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

VINO AROUD CARNE-QUINA. MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR. Prescrito por los Médicos. Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é influenza, etc.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON con BISMUTHO y MAGNESIA. Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR. Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal. Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES. Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acanthosis y Dermatitis.

PAPEL WLINSI. Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Hal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Comadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN. Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE. Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc. El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc. G r a g e a s al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ. Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

PILDORAS y JARABE de BLANCARD con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc. Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte en París.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS. no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD. Tratada con éxito desde hace 30 años en las principales Farmacias. del Dr. SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial. Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin olores.

Agua Léchelle. HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disentería, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en var os casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

APIOLINA CHAPOTEAUT. NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL. Es el más enérgico de los emanogogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

El mejor Calmante JARABE BERTHÉ. contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados. PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento. EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición JARABE DELABARRE. Jarabe sin narcótico. Recomendado desde 30 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición. Exíjase el Sello de la «UNION des FABRICANTS» y la Firma del Dr. DELABARRE. FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

SALUD DE LAS SEÑORAS. PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

LA PATE EPILATOIRE DUSSER. destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSER. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imp. particular de «La Ultima Moda», Velázquez, 56.